



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, EN ESPERA DE PRESBITERO

III DOMINGO DE CUARESMA - B -

DIÓCESIS D
TERUEL Y
ALBARRACÍN

7 de marzo de 2021

CANTO DE ENTRADA

Pueblo que avanzas buscando
la tierra de salvación.
Pueblo que avanzas buscando
la tierra de salvación.

**¡Alza tus ojos al cielo!
en el está tu Señor.
¡Alza tus ojos al cielo!
en el está tu Señor.**

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Vamos acercándonos a los días santos de la Pascua. El Señor desea que, todos los que nos decimos sus amigos, cumplamos de verdad sus mandamientos. Muchas veces los cristianos nos hemos quedado en la hojarasca y nos hemos olvidado de lo esencial. Jesús arremete contra todos los que colaboran con un culto vacío que sólo busca el propio beneficio. La religiosidad de compraventa es lo que rechaza Jesús. Preguntemonos si hablamos a Dios de corazón a corazón.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos la gracia de su perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que deseas que vivamos con exigencia y sacrificio la Cuaresma: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que nos pides que dediquemos más espacios y tiempos a la oración: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, a quien nuestras ansias de ganancias y dinero no te agradan: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, autor de toda misericordia y bondad, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor el reconocimiento de nuestra pequeñez y levanta con tu misericordia a los que nos sentimos abatidos por nuestra conciencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto de la antífona evangélica

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Cristo, nuevo Templo y nueva Ley”

Seguimos en el itinerario cuaresmal, camino de la Pascua, donde Cristo muerto y resucitado se nos presenta como salvación para todo hombre que con rectitud de corazón se acerque a Él. Para ello es necesario despojarse de nuestras lógicas racionalistas y emprender el camino de la humildad, acogiéndonos al escándalo de la cruz (2ª lectura de hoy).

El Evangelio de este domingo es el de la expulsión de los mercaderes del templo. Más que fijarnos en el hecho de la expulsión o en la ‘violencia’ que emplea Jesús, se nos invita a fijarnos en el anuncio de su muerte y resurrección: "Destruid este templo y yo lo levantaré

en tres días... Hablaba del templo de su cuerpo". Este incidente del templo es **un acontecimiento decisivo para situar a Jesús frente a la religiosidad de su tiempo, lo que sería una causa de su pasión.** Jesucristo quería purificar la relación del hombre con Dios. En concreto, con las lecturas de hoy, podemos decir que **Jesucristo se presenta como el Nuevo Templo, como el Nuevo Culto y como la Nueva Ley;** se presenta una nueva concepción del templo, de la ley y del culto.

Nuevo Templo. Juan nos dice que este acto de Jesús fue un SIGNO; no portentoso, como esperaban los judíos, pero sí revelador del misterio: ***"Destruid... y yo lo levantaré..."***. La casa de la oración se había convertido en un mercado. Jesús reacciona y se presenta como el **NUEVO TEMPLO, un templo espiritual y definitivo.** Su cuerpo resucitado será ese nuevo templo, el espacio sagrado para dar culto a Dios en espíritu y verdad. Al igual que los israelitas peregrinaban al Templo de Jerusalén (físico y material) para sentir la presencia de Dios entre los hombres, *nosotros acudimos a Cristo,* verdadero templo, presencia real del Dios con nosotros, *que nos estimula a vivir según nuestra fe en todos los acontecimientos de la vida,* pues nuestra fe no se puede encerrar en los templos materiales, ya que supone un estilo de vida que impregna todos los aspectos de la existencia de los hombres. A Dios se le encuentra en todas las partes.

Nuevo Culto. También se nos quiere decir que *el culto a Dios, no consistirá ya en sacrificios de animales y en ofrendas de cosas, sino en la entrega que Jesús hará de su vida hasta la muerte.* Cristo, el nuevo templo, es el gran púlpito desde donde se predica la fuerza y la sabiduría de la cruz. **Cristo, es el nuevo templo desde donde se ofrece al Padre un culto en espíritu y verdad.**

Nuevo Ley. Con Jesús, con su muerte y resurrección, comienza la **NUEVA ALIANZA** de Dios con los hombres, la **NUEVA LEY** que sustituye a las demás; mejor dicho, que complementa a las demás: Jesús no vino a suprimir la ley, sino a llevarla a plenitud, dando un nuevo sentido y una nueva perspectiva a la ley de Dios desde la lógica del amor. La ley antigua, la de Moisés, era realmente agobiante; el pueblo no podía tolerar ese peso: tenía 365 prohibiciones y 278 mandamientos que había que cumplir estricta y rigurosamente. *Jesús,* con su acción violenta del templo, *nos quiere decir que nuestra ley no son los mandamientos de Dios o de la Iglesia, sino la NUEVA LEY que Él nos trae y nos regala en la última cena: el "amaos unos a otros como yo os he amado".* Jesús enseña a sus discípulos y seguidores que deben centrar toda su vida en el mandamiento del Amor como compendio de todas las leyes que regulan la relación con Dios y con los demás. *Él nos ha liberado del yugo insostenible de la ley antigua y nos ha regalado el yugo ligero de la libertad, del amor, del servicio.*

Ya no vale decir eso de *"yo ni mato, ni robo, ni hago mal a nadie; por tanto, ya no tengo pecados"*. Eso son cosas de la ley, no del amor; y el amor que el Señor nos manda nunca dice ¡hasta aquí!, o ¡ya he cumplido!, o ¡hice lo que pude...! *La medida del amor es amar sin medida.* El mandato del Amor que Jesús nos pide no se contenta con no robar, no matar, no tener malos pensamientos, no codiciar.... sino que pide estar dispuesto a dar la vida; no se tranquiliza con no hacer daño a nadie, sino que exige que hagamos todo el bien que podamos.

Cristiano es quien sigue a Jesús, el que pone en práctica sus enseñanzas.

Pero Jesús es un amigo exigente, no se limita a que nos conformemos con cumplir unas normas externas.

Precisamente porque nos llama a su amistad quiere que vivamos como Él.

Solamente quien está unido a Jesús puede vivir con mayor coraje y valentía sus enseñanzas.

La única ley cristiana es el AMOR, el EVANGELIO.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Hermanos, no nos cansamos de pedir al Padre generoso con sus hijos para que remedie nuestras carencias.

- 1.- Por la Iglesia. Para que procure siempre purificar aquello que nos impide llegar al conocimiento de Dios. Roguemos al Señor.
- 2.- Por todos los que no respetan el cuerpo de los demás. Por aquellos que maltratan a las personas y a su dignidad. Roguemos al Señor.
- 3.- Por nuestra parroquia. Para que la cuidemos exterior e interiormente: exteriormente con la limpieza y la belleza; interiormente con una vida cristiana sólida y verdadera. Roguemos al Señor.
- 4.- Por los pueblos de Hispanoamérica, cuya jornada celebramos hoy: para que mantengan la fe y a través de ella descubran el valor de la vida. Roguemos al Señor.
- 5.- Para que sepamos dar a Dios el culto que Él quiere con una vida entregada y de servicio. Roguemos al Señor.
- 6.- Por los enfermos, los ancianos, los que viven situaciones de cruz y sufrimiento a consecuencia de la pandemia: para que reciban consuelo y ayuda. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Padre, atiende las plegarias que tu pueblo te presenta y haznos merecedores de recibir lo que con humildad y fe pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Entre tus manos está mi vida, Señor.
Entre tus manos pongo mi existir.
Hay que morir para vivir.
Entre tus manos confío mi ser.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Alimentados ya en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que se haga realidad en nuestra vida lo que hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.